

JORNADAS de la fundación fernando buesa

Las víctimas del terrorismo piden ser recordadas como «símbolo moral»

El hijo mayor de Giménez Abad participó en el debate

EFE 12/11/2016

«Con sus credenciales (Otegi) carece de la ética y ejemplaridad cívica que debe tener un político»

Víctimas del terrorismo de ETA, del 11-M y del franquismo reivindicaron ayer en Vitoria su papel como «símbolo moral» y han pedido no olvidar y que su memoria sirva para «fortalecer los pilares de la democracia, de la solidaridad y la convivencia».



Manuel Giménez, segundo por la derecha, junto a otras víctimas del franquismo, de ETA y del 11-M.
EFE / ADRIÁN RUIZ DE HIERRO

La Fundación Fernando Buesa reunió ayer en la capital alavesa a Manuel Giménez Larraz, hijo del presidente del Partido Popular de Aragón Manuel Giménez Abad asesinado por ETA en 2001; a Ignacio Latierro Corta, exparlamentario socialista y víctima del franquismo y de ETA, y a Juan Benito Valenciado, padre de Rodolfo Benito, fallecido en los atentados yihadistas del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

Los tres relataron sus experiencias en las XIV jornadas organizadas por esta fundación, que lleva el nombre del dirigente socialista asesinado por ETA en 2003, y que bajo el título Víctimas ¿todas iguales o todas diferentes? Caracterización y respuestas ante un fenómeno complejo, se celebran desde ayer en Vitoria.

Uno de los relatos más emotivos fue el de Giménez Larraz, cuyo padre fue asesinado por ETA el 6 de mayo de 2001 cuando iba con su hijo Borja a ver un partido del Real Zaragoza.

Aseguró que lucha a diario «por no olvidar la cara» de su padre y afirmó que la paz no puede «llevarse por delante» la Justicia. Reivindicó el papel fundamental de las víctimas «como símbolo moral» y añadió que solo el respeto «absoluto» del Estado de Derecho puede conducir a la

deslegitimación de ETA sin «atajos».

Recordó que el líder de Sortu, Arnaldo Otegi, ha cumplido su condena por pertenencia a ETA y puede ejercer sus derechos, pero que una persona con sus «credenciales carece de la ética y ejemplaridad cívica» que debe exigirse a los representantes políticos.

Latierro Corta recordó que el caso de personas como José Ramón Recalde, que sobrevivió a un atentado de ETA en septiembre de 2000 y que también se resistió al franquismo, revela el «carácter de los delincuentes» de ETA. «Este país no puede permitirse el lujo de olvidarse de las víctimas y mucho menos del carácter de los victimarios», enfatizó.

Valenciano, voz de las víctimas del 11-M, incidió en que el terrorismo no es «cuestión de un día» o del dolor de unos padres, sino que supone un ataque contra toda una sociedad. «Las víctimas quedarán siempre como el primer elemento a recordar y respetar», añadió. H